

No *salir* de una para *entrar* en otra. Estudio contrastivo de expresiones metafóricas e idiomáticas en español e inglés.*

Romana Anca Radulescu

Universidad Autónoma de Madrid, Departamento de Filología Española
Carretera de Colmenar km.15, Cantoblanco, 28049 (Madrid)
romana.radulescu@uam.es

Resumen El objetivo de esta comunicación es presentar un estudio contrastivo de expresiones metafóricas e idiomáticas formadas con los verbos *salir* y *entrar* como, por ejemplo, *salir a flote, salir el sol, salir adelante, salirse con la suya, salir caro, salir al ruedo, salir {pitando/disparado/flechado}* y *entrar en juego, entrar en razón, entrar por el aro, entrar en vereda, entrar con mal pie* etc., en español e inglés. Por un lado, el estudio pretende analizar el comportamiento semántico de los verbos mencionados, es decir, analizar sus posibles extensiones de significado, con especial hincapié en la simetría que presentan en distintas combinaciones de palabras, desde el punto de vista de su interpretación idiomática. Por otro lado, a través de este análisis contrastivo, se intenta dar cuenta de la similitud y las diferencias existentes entre las expresiones metafóricas e idiomáticas en español y sus equivalentes en inglés (ejemplos: *come out of a jam, come out ahead, pull through, turn out well, turn out expensive; get in trouble, get into one's stride*, etc.). La investigación se apoya en el modelo del Lexicón Generativo (Pustejovsky 1991, 1995) y propone para los verbos *salir* y *entrar* una definición infraespecificada que les permite adquirir distintos significados dependiendo de las combinaciones de palabras, fijas o estables, en las que puedan aparecer.

Palabras clave: lingüística contrastiva, expresiones idiomáticas, interfaz léxico-sintaxis, estructura eventiva, estructura de *qualia*.

Resum L'objectiu d'aquesta comunicació és presentar un estudi comparatiu de les expressions metafòriques i idiomàtiques formades amb els verbs *salir* i *entrar* com, per exemple, *salir a flote, salir el sol, salir adelante, salirse con la suya, salir caro, salir al ruedo, salir {pitando/disparado/flechado}* y *entrar en juego, entrar en razón, entrar por el aro, entrar en vereda, entrar con mal pie* etc., en espanyol i anglès. Per una banda, l'estudi pretén analitzar el comportament semàntic dels verbs esmentats, és a dir, analitzar les seves possibles extensions de significat, subratllant la simetria que presenten en diferents combinacions de paraules, des del punt de vista de la seva interpretació idiomàtica. Per una altra banda, mitjançant aquesta anàlisi, l'estudi contrastiu pretén mostrar la similitud i les diferències que hi ha entre les expressions metafòriques i idiomàtiques en espanyol i els seus equivalents a l'anglès (exemples: *come out of a jam, come out ahead, pull through, turn out well, turn out expensive; get in trouble, get into one's stride*, etc.). La investigació tracta l'estudi de les expressions formades amb els verbs *salir* i *entrar* des de la perspectiva del Lexicó Generatiu (Pustejovsky 1991, 1995) i proposa per a aquests verbs una definició infraespecificada que els permet d'adquirir diferents significats en funció de les combinacions de paraules, fixes o estables de les quals puguin formar part.

Paraules clau: lingüística contrastiva, expressions idiomàtiques, interfície lèxico-sintàctica, estructura eventiva, estructura de *qualia*.

Abstract. The present paper is a contrastive study (in Spanish and English) of metaphorical and idiomatic constructions with the verbs *salir* and *entrar*, as for instance, *salir a flote, salir el sol, salir adelante, salirse con la suya, salir caro, salir al ruedo, salir {pitando/disparado/flechado}* y *entrar en juego, entrar en razón, entrar por el aro, entrar en vereda, entrar con mal pie* etc. The aim of this study is, on one hand, to analyse the semantic behaviour of the verbs mentioned above with respect to their metaphorical meaning, highlighting the symmetry they present in certain word combinations, either fixed or free. On the other hand, this paper tries to account for the similarity between the Spanish idiomatic constructions and their English equivalents (examples: *come out of a jam, come out ahead, pull through, turn out well, turn out expensive; get in trouble, get into one's stride*, etc.) This investigation uses the Generative Lexicon model as framework theory (Pustejovsky 1991, 1995)

* La presente propuesta forma parte del proyecto de investigación «Extensión metafórica y variación en las expresiones idiomáticas con verbos de movimiento. Materiales para un diccionario teórico, de uso y contrastivo», dirigido por la Dra. Elena de Miguel (CM/UAM) y ha sido asimismo parcialmente subvencionada por una beca de FPI (CM). Quiero agradecer a la Dra. De Miguel su infinita paciencia, su constante apoyo y sus comentarios y correcciones sobre este trabajo.

and propounds an underspecified definition for the verbs *entrar* y *salir* which allows them to acquire new meanings depending on the combinations in which they may appear.

Key words: contrastive linguistics, idiomatic construction, lexicon-syntax interface, eventive structure, *qualia* structure.

Índice

1. Introducción
- 1.1 Presentación de los datos
- 1.2 Primera aproximación e hipótesis
2. El modelo del Lexicón Generativo
- 2.1 Infraespecificación
- 2.2 La Estructura de *Qualia*
- 2.3 La Estructura Eventiva
- 2.4 Clasificación aspectual de De Miguel y Fernández Lagunilla (2004)
3. Un análisis subeventivo de *salir* y *entrar*
4. Conclusiones

1. Introducción

El objetivo de este trabajo es estudiar el comportamiento semántico de los verbos *salir* y *entrar* en distintas combinaciones de palabras, especialmente aquellas combinaciones que manifiestan cierto grado de fijación en el habla como lo son las expresiones idiomáticas o metafóricas. Vale decir, el estudio se centra en analizar los verbos *salir* y *entrar* desde el punto de vista de sus posibles extensiones de significado sugeridas por un importante número de expresiones idiomáticas formadas con ellos, tanto en español como en otras lenguas. En (1) y (2) se recogen algunos ejemplos en español e inglés respectivamente.

- (1) a. salir adelante, salir a pedir de boca, salir redondo, salir del agujero
b. entrar con mal/buen pie, entrar a la parte, entrar en fuego
- (2) a. come out ahead, come out of a jam, turn out perfectly, come out well
b. get in trouble, get into one's stride, get into a fight, get into a fix/jam

La investigación aborda el estudio de las expresiones metafóricas o idiomáticas desde la perspectiva del Lexicón Generativo propuesta por James Pustejovsky (1991, 1995, 2000) como infraestructura para una teoría semántica generativa del lenguaje. Esta teoría, cuyo punto central es la composicionalidad, parte de cuestiones tan básicas como qué significan las palabras tomadas solas o en compañía, cómo somos capaces de interpretar palabras en contextos completamente nuevos, qué nos permite usarlas creativamente dándoles nuevos sentidos, etc.

Me sitúo, pues, en el marco teórico del Lexicón Generativo que deja de considerar el lexicón como un mero listado de definiciones cerradas de las palabras y propone, en cambio, para el léxico una organización recursiva, susceptible de generar extensiones de significados a partir de primitivos semánticos –en este sentido la teoría lleva el nombre de Lexicón Generativo–. Según su autor, esta manera de concebir el léxico permite analizar sistemáticamente y explicar fenómenos léxico-semánticos como la polisemia, la metáfora, la metonimia o la meronimia¹.

En otras palabras, el estudio parte de del supuesto de que las palabras no tienen una definición cerrada sino que están definidas en el léxico con una definición básica y unos

¹ Véase a este respecto Climent Roca (2000) y De Miguel (2003).

aspectos esenciales que las capacitan para adquirir otros sentidos, en función de la información que aportan los otros elementos léxicos con los que se combinan. Así pues, la definición de un verbo, en este caso *salir* y *entrar*, tiene que ser una definición poco específica en el sentido de que está potencialmente capacitada para desarrollar distintos significados según el contexto.

Este análisis utilizará principalmente los conceptos de Infraespecificación, Estructura Eventiva y Estructura de Qualia² que más adelante se presentarán de manera esquemática en los apartados 2.1-2.4.

1.1 Presentación de los datos

Paso a presentar los datos que forman el objeto de este análisis, es decir, construcciones formadas con los verbos *salir* y *entrar*.

En el corpus de expresiones analizadas he incluido tanto expresiones idiomáticas propiamente dichas –aquellas combinaciones de palabras fijadas en la lengua, cuyo significado global no se puede deducir como suma de los significados de sus constituyentes³– como expresiones metafóricas, menos estables en la lengua, pero en las que los verbos *salir* y *entrar* presentan asimismo un cambio de significado. La razón que me ha permitido unificar para este estudio las dos clases de expresiones es que tanto la formación como la interpretación de las expresiones idiomáticas son procesos ligados a mecanismos cognitivos como la metáfora o la metonimia, tal y como lo demuestran datos recientes en la bibliografía sobre expresiones idiomáticas (L. Ruiz Gurillo 2001, S. Glucksberg 2001, D. Dobrovolskij 2000).

Tanto en español como en otras lenguas, las expresiones idiomáticas o metafóricas formadas con los verbos *salir* y *entrar* alcanzan un número considerable. Su composición léxica y su realización sintáctica son asimismo muy diversas. Sin embargo, para mi análisis he propuesto cuatro grandes grupos en los que se pueden clasificar, según su significado global.

Conviene mencionar en este momento que, como era de esperar, los dos verbos tienen un comportamiento simétrico (ya que la definición de uno de ellos se podría obtener invirtiendo la definición del otro⁴) y, lo que es más interesante, que el significado global de las expresiones consideradas parece reflejarlo. En otras palabras, los cuatro grupos de expresiones formadas con el verbo *salir* manifiestan una significativa simetría con los cuatro grupos de construcciones formadas con el verbo *entrar* –y el apartado 3 está dedicado a analizar en detalle este fenómeno–. Por ello, las he identificado con las letras A y A', B y B', C y C', D y D', respectivamente, tal y como se verá en los subapartados siguientes.

² Pustejovsky propone otras dos estructuras, la Estructura Argumental y la Estructura de Herencia Léxica, que en conjunto forman los cuatro niveles de representación integrados en las entradas de las palabras en el léxico, y unos Mecanismos Generativos, operadores que controlan la buena formación de las combinaciones de palabras y son responsables de los nuevos significados emergentes; ya que estos conceptos no están directamente ligados al análisis que propongo, no me detendré a presentarlos aquí; para más detalles remito al lector a los trabajos de este autor citados en la bibliografía.

³ Dos de las clasificaciones consagradas en la bibliografía fraseológica en español se encuentran en Corpas (1996) y Ruiz Gurillo (1998).

⁴ El DRAE recoge, como primeras acepciones, *s.v. entrar* “pasar de fuera adentro” y *s.v. salir* “pasar de dentro a fuera”. Pero todo indica que estas definiciones distan mucho de ser suficientes, ya que al lado de estos primeros sentidos de las palabras, se recogen asimismo unas 32 y 39 acepciones más respectivamente, dejando de lado los múltiples significados idiomáticos que el diccionario también menciona (DRAE 1997).

1.1.1 Expresiones idiomáticas con el verbo *salir*

El grupo A abarca aquellas expresiones, recogidas en (3), cuya interpretación idiomática se puede parafrasear *grosso modo* como «(no) librarse de alguna dificultad o situación embarazosa»:

(3) salir a flote, salir del paso, salir del agujero, salir del apuro, salir adelante, no saber por dónde salir, no salir de una para entrar en otra, salir de la sartén y caer en las brasas, salir del cascarón, salir de su concha

El grupo B está formado por las expresiones recogidas en (4), cuya interpretación idiomática se podría parafrasear como «apartarse». Esta interpretación se puede entender tanto en sentido físico como de actitud.

(4) salir(se) por la tangente, salir(se) por peteneras, salirse del tiesto, salirse de sus casillas, salirse de madre, salirse de quicio, salir {pitando/zumbando}, salir {disparado/flechado}, salir de estampida, salir por pies

El grupo C comprende las expresiones cuyo significado global es «aparecer, hacerse público, surgir», recogidas en (5):

(5) salir al paso, salirle de las narices, ya salió aquello⁵, salir con esas, salir a (la) luz, salir al aire, salir a {la arena/el ruedo}, salir en la tele, salir el sol, salir en defensa, salirle los colores, salir los dientes

El grupo D lo forman aquellas expresiones que tienen un significado idiomático equivalente más o menos a «resultar», recogidas en (6):

(6) salir a pedir de boca, salir {redondo/bordado/bien/caro/mal}, salir {ganando/perdiendo}, salir rana, salir el tiro por la culata, salir (clavado) a alguien, salirse con la suya, salir la criada respondona, salir escaldado, a lo que salga, salir con la cabeza caliente y los pies fríos, salir tarifando

1.1.2 Expresiones idiomáticas con el verbo *entrar*

El grupo A' recoge aquellas expresiones cuyo significado indivisible es algo parecido a «someterse a algún tipo de restricciones, seguir alguna dirección o un reglamento impuestos», como se observa en (7):

(7) entrar al trapo, entrar en agujas, entrar en barrena, entrar en caja, entrar en filas, entrar en vereda, entrar en religión, entrar por el aro, entrar en razón

El grupo B' está formado por aquellas expresiones que se podrían parafrasear como «intervenir en algo», tal y como se observa en (8):

⁵ No todas las expresiones recopiladas para esta investigación tienen la misma forma, aunque la mayoría son locuciones verbales.

(8) entrar a la parte, entrar de rondón, entrar en fuego, entrar en juego, entrar en liza, entrar por uvas, no entrar ni salir en algo, entrar a saco, entrar a sangre y fuego

El grupo C' lo forman las expresiones recogidas en (9) cuya interpretación idiomática es, al igual que en el caso de las expresiones que pertenecen al grupo C, «aparecer». Este caso parece que rompe la simetría, ya que el sentido del verbo *entrar* aquí no se opone al del verbo *salir* sino que es precisamente igual a este. No obstante, la irregularidad es solo aparente, como defenderé en apartado tercero, dedicado al análisis.

(9) entrar en el ruedo, entrar en escena, entrar por puertas, entrar por la puerta grande, entrar en el campo

Por último, en el grupo D' se recogen aquellas expresiones cuyo significado global es prácticamente el de «comenzar» o «empezar» como se puede observar en (10):

(10) entrar con {mal/buen} pie, entrar con el pie derecho, entrar en función, entrar en materia, entrar en vigor, entrar en tromba, entrar en juego, entrar en fuego, (no) entrar en consideraciones

1.2 Primera aproximación e hipótesis

Una breve mirada a las expresiones metafóricas o idiomáticas recopiladas para este estudio nos puede llevar a concluir que los dos verbos *salir* y *entrar* tienen muchas y muy diversas acepciones y, como he anticipado en la nota 4, así lo confirman las entradas de diccionario de *salir* y *entrar* que abarcan cada una más de una treintena de significados distintos, relacionados o no.⁶ Cuando estos dos verbos son parte componente de expresiones metafóricas o idiomáticas aportan a la interpretación global significados variados pero que, de alguna manera, respetan la oposición esperada, consecuencia de sus sentidos literales.

Por ejemplo, el sentido de «librarse» que *salir* tiene en el grupo de expresiones A se opone al sentido de entrar en el grupo A' que es el de «someterse». El sentido de «apartarse» se opone al de «intervenir» (grupos B y B', respectivamente). El sentido de «resultar/acabar» se opone al significado de «empezar/iniciar» reflejados en los grupos D y D'. Curiosamente, en uno de los casos –C y C'– los dos verbos parecen haber neutralizado su oposición y aportar a las expresiones el mismo sentido, el de «aparecer».⁷ Como defenderé más adelante, este no puede ser un hecho casual.

Ahora bien, el propósito de este trabajo es proponer una definición básica para cada uno de los dos verbos que permita la recuperación del significado que estos puedan tener en distintas combinaciones de palabras –libres o estables, metafóricas o idiomáticas– asumiendo con Pustejovsky que las palabras tienen definiciones infraespecificadas responsables de su flexibilidad semántica. Sobre las nociones centrales de este modelo teórico tratará la siguiente sección.

⁶ La recuperación de todos estos sentidos a través de un posible significado básico y su adecuada composición con otros complementos es objeto un trabajo futuro, pendiente de más investigación.

⁷ Es importante subrayar que la comparación que hago en todo momento entre los grupos de expresiones no se refiere a su interpretación idiomática individual –ni son opuestas entre sí las que pertenecen a un grupo X con las que pertenecen al grupo X', ni son idénticas las que pertenecen a un mismo grupo– sino al significado que los verbos analizados aportan a esta.

2. El modelo del Lexicón Generativo

2.1 Infraespecificación

El concepto básico del planteamiento de Pustejovsky es la noción de infraespecificación (cf. *underspecification*). Según el autor, y como ya he anticipado, el léxico no debe ser un listado de entradas estáticas, una simple enumeración de los posibles significados de las palabras en un diccionario (ya que esto es, en realidad, imposible), sino que debe ser entendido como un nivel articulado capaz de asignar recursivamente significado a las palabras y las expresiones. Para que esto sea posible, las definiciones básicas de las palabras se deben considerar con suficiente imprecisión (esto es, 'infraespecificación') y flexibilidad para poder generar numerosas interpretaciones de las palabras dependiendo de los contextos en los que aparezcan.

Así pues, siempre según Pustejovsky, se puede minimizar el número de entradas diferentes en un lexicón para dar cuenta de significados distintos pero relacionados de una unidad léxica –lo que él denomina *polisemia lógica*– precisamente debido a eso que el autor llama las entradas *infraespecificadas*, que recogen los posibles sentidos que una palabra puede adquirir en el contexto.

Por ejemplo, argumenta el autor, no es necesario enumerar dos definiciones distintas de la palabra *bueno* para dar cuenta de los dos significados diferentes que se pueden recuperar en las expresiones *un buen paraguas* y *un buen niño*. Lo que hace posible las dos interpretaciones distintas del adjetivo *bueno* en estos ejemplos –un paraguas que *funciona* bien, un niño que *tiene* buen carácter– es la información potencial contenida en cuatro aspectos esenciales del significado sobre los que en seguida volveré. El autor argumenta que «debemos simplemente mantener el significado de *bueno* suficientemente vago como para cubrir todos los casos posibles: *buen tiempo*, *buen profesor*, *buen película* etc.» (Pustejovsky 1991: 43).

Pustejovsky denomina estos cuatro aspectos esenciales *qualia*, papeles o roles y la información estructurada de esta manera constituye la Estructura de *Qualia* que, en su opinión, es la principal responsable del significado de las palabras.

2.2 La Estructura de *Qualia*

Los cuatro tipos de *quale* que, según Pustejovsky, reúnen las características esenciales de una pieza léxica, se refieren a informaciones diferentes: a la relación entre un objeto y sus partes constituyentes, información sobre el material, el peso, las partes y los componentes de un objeto (en el *quale* constitutivo); a las características formales de un objeto, la orientación, la magnitud, la forma, la dimensionalidad, el color y la posición (en el *quale* formal); a la función inherente de un objeto o el propósito de un agente al realizar una acción (en el *quale* télico) y, finalmente, a los factores implicados en el origen o la creación de un objeto (que representan el *quale* agentivo).

Por ilustrar con un ejemplo ya clásico cómo funciona la Estructura de *Qualia* para nombres, consideremos el de la palabra *novela*, a la que el autor le atribuye la Estructura de *Qualia* recogida en (11).

- (11) *novela*: *quale* constitutivo: narración
quale formal: libro (x)
quale télico: leer (e1,y, x)
quale agentivo: escribir (e2, z, x)

La adecuada selección de los *qualia* –télico o agentivo– determinará las interpretaciones alternativas (12b) y (12c) de la frase recogida en (12a):

- (12) a. *María empezó la novela.*
- b. *María empezó a leer la novela.* (selección del *quale* télico)
- c. *María empezó a escribir la novela.* (selección del *quale* agentivo)⁸

En definitiva, el modelo de lexicón generativo de Pustejovsky intenta describir cómo se generan los diversos significados de las palabras y propone que, en lugar de enumerarlos, el lexicón debería proporcionar entradas infraespecificadas susceptibles de tomar uno de entre los múltiples y variados sentidos interrelacionados de la palabra, siempre dependiendo del contexto. Este modelo, como ya se verá más adelante, permite explicar fenómenos que, como apunta De Miguel (2004), «se dan en todas las lenguas» y que «las explicaciones tradicionales han relegado a menudo al terreno de saber enciclopédico y del conocimiento del mundo».

2.3 La Estructura Eventiva

En cuanto a los eventos, Pustejovsky propone que los eventos no son entidades atómicas sino que se pueden descomponer en distintas fases o subeventos entre los cuales existe una jerarquía de prominencia, por tanto, están dotados de una estructura interna que él denomina *Estructura Eventiva*, en la cual se indica el tipo de evento expresado por un elemento léxico o un sintagma.

Las clases de eventos que el autor propone son: estados, procesos y transiciones.⁹ Los estados (E) son eventos simples, con duración y sin fases; por ejemplo, *amar, saber, tener*. Los procesos (P) son una secuencia de subeventos idénticos, con duración; por ejemplo, *correr, buscar, nadar*. Por último, las transiciones (T) son eventos complejos que constan de un proceso a través del cual se alcanza un estado; por ejemplo, *leer un libro, construir una casa, llegar*.¹⁰

La Teoría del Lexicón Generativo establece además un conjunto de principios, llamados Mecanismos Generativos, que controlan las condiciones de buena formación de los sintagmas y las oraciones y captan la relación semántica entre sus constituyentes. En otras palabras, estos mecanismos son operaciones que pueden variar el tipo inicialmente asociado a una entrada léxica según el contexto en que esta entre.¹¹

⁸ Pustejovsky 1995 *apud* De Miguel y Fernández Lagunilla 2004.

⁹ Existen varias clasificaciones de verbos por su aspecto, pero la más extendida entre los lingüistas es la clasificación de Vendler (Vendler 1967, *apud* De Miguel 1999), según sea el verbo dinámico o estático, con límite o sin límite, con duración o sin duración. Así pues, según Vendler, existen cuatro clases aspectuales de verbos: estados (eventos no dinámicos, con duración y sin límite); actividades (eventos dinámicos, con duración y sin límite); realizaciones (eventos dinámicos, con duración y límite) y logros (eventos dinámicos, con límite y sin duración).

¹⁰ Por tanto, las transiciones de la clasificación de Pustejovsky incluyen las realizaciones (*leer un libro*) y los logros (*llegar*) de la clasificación de Vendler. La realización implica un proceso y un estado, mientras que un logro prescinde del subevento proceso desencadenante del estado.

¹¹ A los efectos de este trabajo no interesa detenerse en los Mecanismos Generativos (el *Ligamiento Selectivo*, la *Coerción* o *Coacción de Tipos* y la *Co-composición*). El lector interesado encontrará información sobre ellos en los trabajos de Pustejovsky citados en la bibliografía.

2.4 Clasificación aspectual de De Miguel y Fernández Lagunilla (2000, 2004)

En línea con la clasificación aspectual de los eventos de Vendler y dentro del marco teórico de Pustejovsky, está la propuesta de clasificación elaborada por De Miguel y Fernández Lagunilla que presupone la existencia de ocho clases distintas de eventos atendiendo a su estructura interna (De Miguel y Fernández Lagunilla 2000, 2004; De Miguel 2004). Por la relevancia que esta clasificación tiene para mi trabajo, haré en este apartado una breve presentación.

Las autoras amplían la clasificación de Pustejovsky teniendo en cuenta la culminación de algunos eventos y las fases que preceden o siguen al punto culminante. Distinguen pues los logros que son eventos simples de los que son eventos complejos con una fase posterior de estado o proceso; entre los procesos distinguen un subgrupo que puede llegar a culminar y también diferencian dos clases de transiciones, entre una fase de proceso y una de logro o entre dos logros.

Desde esta perspectiva, las autoras proponen ocho clases aspectuales de verbos:

- a. los estados E son eventos simples, con duración y sin fases, como por ejemplo, *tener, odiar*
- b. los procesos P1 son una secuencia de eventos simples idénticos, con duración y sin fases, como por ejemplo, *estudiar, nadar*.
- c. las transiciones T1 son procesos o actividades que desembocan en un punto seguido de un cambio de estado, eventos delimitados, con duración que culminan en la fase final como por ejemplo, *leer un libro, ver una película*.
- d. los logros simples L1 son eventos delimitados que ocurren en un punto, por ejemplo, *explotar, llegar, nacer*.¹²
- e. los logros compuestos L2 son eventos delimitados que culminan en un punto que es la fase inicial y que va seguido de un estado, por ejemplo, *marearse, ocultarse, sentarse*.
- f. los logros compuestos L3 son eventos delimitados que culminan en un punto que es la fase inicial y que va seguido de un proceso, por ejemplo, *hervir, florecer, ver la costa*.
- g. las transiciones T2 son eventos delimitados que implican una transición entre dos puntos de culminación; tanto el subevento inicial como el subevento final pueden a su vez descomponerse en dos fases, por ejemplo, *bajar(se), caer(se), ir(se), subir(se)*.
- h. por último, los procesos P2 son eventos incrementativos o de acabamiento gradual, por ejemplo, *adelgazar, engordar, envejecer*.

De manera más esquemática, se puede dar a las ocho clases de verbos la representación recogida en (13):

- (13)
- a. E (e)
 - b. P (e1...en)
 - c. T1 (P, L (L, E))
 - d. L1 (-E, E)
 - e. L2 (L, E)
 - f. L3 (L, P)
 - g. T2 (L3 (L, (P)), L2 (L, (E)))
 - h. P2 (P, (L))

¹² Estos logros son considerados simples en la medida en que están formados con un único tipo de subevento, a saber, E (estado).

3. Un análisis subeventivo de *salir* y *entrar*

3.1 ¿Qué significa el verbo *salir*?

Como he anticipado, este análisis parte de la hipótesis de que los verbos cuentan con un significado básico, infraespecificado, que les hace susceptibles de adquirir nuevos significados en contexto. Asimismo, de acuerdo con De Miguel y Fernández Lagunilla (2004) asumo que la especificación de los verbos en el léxico es un continuo: cuanto más específica la definición, menor la potencialidad significativa y más restricciones sintácticas. A la inversa, cuanto menor sea la especificación de la definición, mayor la potencialidad designativa y mayor el número de contextos alternativos.

Por consiguiente, parece legítimo asumir que si una palabra tiene múltiples acepciones y aparece en muy diversas combinaciones, es consecuencia de su poca carga semántica: sus significados vienen dados por las unidades léxicas con las que comparte contexto.¹³ Este parece ser el caso del verbo *salir*: su significado básico, suficientemente infraespecificado, puede ser «pasar de un lugar delimitado a uno no delimitado».¹⁴

En los siguientes apartados analizaré en qué manera esta definición del verbo *salir* permite recuperar los significados globales recogidos en los grupos A, B, C y D, pero antes, demos un paso más hacia la descodificación del verbo. Si aceptamos que *salir* significa «pasar de un lugar a otro», independientemente de la naturaleza de los dos lugares, delimitados o no, el evento denominado por el verbo es, pues, una transición entre dos puntos culminantes.

Cada uno de estos dos puntos culminantes representa un evento simple: *abandonar* y *llegar*. El primer punto de culminación puede ir seguido o no de un proceso –el desplazamiento de un lugar a otro–, mientras que el segundo punto de culminación puede ir seguido o no de un estado –en el caso de la forma *salirse*.

Así pues, la definición básica que hemos adoptado para *salir* es congruente con la configuración aspectual de una transición T2, en la clasificación de De Miguel y Fernández Lagunilla (2000b, 2004), que reproduzco en (14).

(14) salir: T2 (L3 (L, (P)), L2 (L, (E)))

En los siguientes apartados detallaré asimismo qué fases del evento se enfocan en cada una de sus realizaciones semánticas, es decir, cómo se relacionan los subeventos enfocados –el logro, el proceso, el estado– con los significados globales de las expresiones idiomáticas A, B, C y D. Veamos ahora qué significa el verbo *entrar*.

3.2 ¿Qué significa el verbo *entrar*?

Una vez establecidas una definición y una estructura eventiva para el verbo *salir* podría parecer un tanto más sencillo definir el verbo *entrar* y describir el evento que denota desde el punto de vista de los subeventos que lo conforman. Lo que debería facilitar esta tarea es el

¹³ Sigo en este sentido a Bosque (2001). El autor defiende la existencia de una clase de verbos que en determinadas construcciones se comportan como los verbos *light* –de soporte o de apoyo. La hipótesis de Bosque es la de que cuando estos verbos –que él denomina *heavier light verbs*– se vacían de significado, la información que conservan es meramente de tipo aspectual.

¹⁴ Wotjak (2000) usa el término «circunscrito» en su definición del verbo *salir*, como ejemplo de «descripción pormenorizada» de los significados verbales: «con *salir* se designa un movimiento donde el arg x/AGENTE abandona un lugar/espacio circunscrito LOC/LOC Source» (Wotjak 2000).

hecho de que los dos eventos, el de *entrar* y el de *salir*, parecen ser la cara y la cruz de una misma moneda.¹⁵

En efecto, en cuanto a la definición básica del verbo *entrar*, me parece legítimo proponer que esta sea «pasar de un lugar no delimitado a otro delimitado», por oposición con *salir*, y me parece asimismo plausible que los numerosos sentidos del verbo, literales o metafóricos/idiomáticos, se recuperen a través de la información que aportan de manera relevante los complementos del verbo en cada contexto.

No obstante, en mi opinión, la descomposición del evento de *entrar* demuestra no ya oposición sino coincidencia con *salir*. Es decir, al igual que *salir*, *entrar* denota una transición entre dos puntos de culminación (el ‘paso’ de un lugar a otro descrito por los diccionarios): para entrar se debe primero *abandonar* el lugar de origen y *llegar* al lugar destino. Ahora bien, entre un subevento y otro (ambos logros) puede existir una fase de proceso que sea necesaria para alcanzar el último, como también puede que no exista y el evento se convierta en puntual, es decir *abandonar* y *llegar* ocurren en el mismo momento. También puede ser que la fase de proceso –o, en su ausencia, la fase de logro– dé paso a un estado, como parecen sugerir las formas *entrarse* (véase nota 15).

Por tanto, la estructura eventiva de *entrar* tiene, en mi opinión, la misma configuración que la de *salir*, que reproduzco en (15):

(15) entrar: T2 (L3 (L, (P)), L2 (L, (E)))

En este momento podemos analizar los grupos de expresiones con respecto a la interpretación metafórica o idiomática de los dos verbos y la fase del evento que probablemente sea enfocada en cada caso.¹⁶

3.3 A, A’: *salir* como «librarse» vs. *entrar* como «someterse»

Las expresiones recogidas en (3) tienen como denominador común la interpretación idiomática de «librarse» de alguna situación difícil o incómoda. En línea con L. Gurillo (2001) y S. Glucksberg (2001), la recuperación del significado idiomático de las expresiones se hace a través de procesos metafóricos o metonímicos que, en la mayoría de los casos, han contribuido a su formación.

Asimismo, de acuerdo con G. Lakoff (1980), un lugar delimitado o un contenedor puede ser la conceptualización metafórica de una situación difícil o incómoda y por tanto, palabras como *cascarón*, *agujero*, *concha*, *sartén* etc., representan el recipiente que, a su vez, codifica la expresión metafórica de la situación difícil. El evento denotado por *salir*, es decir, pasar de este contenedor a un lugar no delimitado –que puede aparecer explícitamente indicado por palabras como, *a flote*, *adelante*– se interpreta, pues, como «librarse».

La fase de la transición más probable de ser enfocada en el discurso es la fase de logro L, el subevento puntual en el que culmina la liberación: T2 (L3 (L, P), L2 (L, E)).

¹⁵ Para otros autores, véase De Miguel y Fernández Lagunilla (1998), el verbo *entrar* es un evento puntual, del tipo L1. Sin embargo, posibles usos pronominales de *entrar* (cf. *me entré en {el metro/la selva}*; ejemplos tomados de CREA) sugieren que el verbo denota un evento complejo en cuya composición se intuye la existencia de una fase de estado resultante. Para detalles sobre el valor aspectual del pronombre clítico, véase De Miguel y Fernández Lagunilla (2000).

¹⁶ De hecho, muchas de las expresiones idiomáticas formadas con *salir* y *entrar* tienen una variante causativa con los verbos *sacar* y *meter* respectivamente como, por ejemplo, *sacar los pies de las alforjas*, *sacar de {sus casillas/quicio} a alguien*, *sacar adelante*, *meterse en fuego*, *meter en razón* etc., lo cual representa una razón añadida para un estudio basado en la simetría que los dos verbos presentan.

Las expresiones recogidas en (7), aunque no tienen un significado contrario al de las expresiones de (3) –como he apuntado ya en la nota 7–, tienen en común el hecho de que *entrar* se interpreta como «someterse a restricciones»; en este sentido me he referido a la oposición entre los dos verbos y he agrupado las expresiones bajo la misma letra A.

Las restricciones pueden ser más o menos explícitas, más o menos concretas, sugeridas por palabras como *filas*, *religión*, *aro* etc., o pueden ser representadas metafóricamente como movimiento en una dirección impuesta, sugerido por *agujas*, *barrena* o *vereda*. En cualquiera de los casos, el lugar destino está en cierta medida “delimitado” por estas restricciones. Incluso en expresiones como *entrar en la cabeza* o *entrar en la mollera* hay algún rastro de ajuste, de imposición o limitación que remiten al “lugar delimitado” de la definición.

La fase del evento que se enfoca en estos casos podría ser la fase de proceso, en oposición con la fase enfocada en el caso de *salir*. El evento denotado por *entrar* tendría pues la siguiente configuración: T2 (L3 (L, (P)), L2 (L, (E)))

3.4 B, B': *salir* como «apartarse» vs. *entrar* como «intervenir»

Las expresiones idiomáticas del Grupo B, recogidas en (4), tienen como significado global «apartarse», desde el punto de vista espacial o desde el punto de vista del comportamiento. En el primer caso, el significado de *salir* se aproxima más a su significado literal, de diccionario, aunque el énfasis cae más bien sobre la manera de «pasar», es decir, de desplazarse, *pitando*, *zumbando*, *flechado*, *disparado*. Estas palabras son asimismo expresiones metafóricas de la prisa: *salir como de un disparo*, *como una flecha*, *como un tren* etc.

La fase de la transición que los complementos de *salir* enfocan es, por tanto, la fase de proceso P: T2 (L3 (L, P), L2 (L, E)).

En el segundo caso, nos encontramos de nuevo con la metáfora conceptual del CONTENEDOR: esta vez son las normas y las restricciones que impone un comportamiento educado o prudente, las que se interpretan como un contenedor. Las palabras *casillas*, *tiesto*, *madre*, *quicio* ponen los límites, acotan el lugar delimitado. De ahí que, insubordinarse, insolentarse o exagerar, es decir, apartarse de las reglas, normas o restricciones sea interpretado metafóricamente como *salirse {del tiesto/de quicio/de madre}*.¹⁷

Asimismo, conviene destacar aquí que el hecho de que en estas expresiones el verbo *salir* aparezca en su forma pronominal no es fortuito sino que tiene su explicación en términos de la Estructura Eventiva del evento denominado.¹⁸ El subevento enfocado por el pronombre es la fase de estado que sigue al subevento culminante L: T2 (L3 (L, P), L2 (L, E)).

En definitiva, las expresiones *salir(se) por {peteneras/la tangente}* juntan las dos posibilidades: en la forma sin *se*, las palabras que denotan manera de desplazarse enfocan la fase de proceso P, dando al evento la configuración aspectual T2 (L3 (L, P), L2 (L, E)); en la variante con *se*, el clítico aspectual fuerza el enfoque de la fase de estado que sigue al punto

¹⁷ En la interpretación de las expresiones metafóricas intervienen a menudo más de una metáfora conceptual entre las cuales existen relaciones bien establecidas y coherentes (G. Lakoff 1980). Por ejemplo, en el caso que nos ocupa, las metáforas conceptuales RESTRICCIONES =CONTENEDOR, CUERPO HUMANO=CONTENEDOR pueden explicar el significado de *salirse de madre*, si pensamos que la madre puede asimismo ser la representación metafórica de la educación. Considérese asimismo la expresión *desmadrarse*.

¹⁸ De acuerdo con De Miguel y Fernández Lagunilla (2000a), quienes proponen que el pronombre clítico es un operador aspectual que señala que el evento culmina en un punto que da lugar a un cambio de estado y lo denominan «se aspectual» o «clítico culminativo».

culminante, equivalente a «estar ya apartado» del asunto y el sintagma *por* enfoca la fase de proceso. La configuración es, pues, T2 (L3 (L, P), L2 (L, E)).

A diferencia de *salir* que puede tener, como hemos visto, el significado de «apartarse» de una situación, un asunto o unas normas, en las expresiones recogidas en (8) *entrar* aporta el significado de «intervenir en un asunto».¹⁹ En este caso el paso se da entre no estar implicado y estar implicado en el asunto que, a su vez, representa el lugar delimitado.

En la estructura eventiva de *entrar* se puede enfocar, pues, el punto culminante de logro cuando se pasa a estar implicado (ocultando las demás fases) que puede ir seguido o no de una fase de proceso que da a su vez paso a un estado. En el primer caso el evento puede ser considerado puntual con una representación similar a la de un logro L2 (L, E) y en el segundo caso el evento es complejo de tipo T2 (L (L, P), L (L, E)).

3.5 C, C': *salir* y *entrar* como «aparecer»

El significado de las expresiones del Grupo C se podría parafrasear *grosso modo* como «aparecer», «hacerse público» o incluso «surgir», significado que, ya que es característico de la mayoría de las expresiones idiomáticas, no se puede deducir sumando los significados de las partes constituyentes de la expresión.

No obstante, si aceptamos que el significado básico de *salir* es «pasar de un lugar delimitado a otro no delimitado» y que ese lugar delimitado es percibido a menudo como escondido o invisible, la interpretación metafórica de *salir* como «dar el paso de no estar a la vista a estar a la vista», es decir, «aparecer», «surgir» o «dar a conocer», se vuelve más directa.

Desde esta perspectiva, sintagmas como *al aire*, *a la luz*, *a la arena*, *en la tele* completan la información aportada por *salir*; se debe tener en cuenta que no solamente el verbo *salir* tiene una definición infraespecificada y por tanto potencial significativo sino que todos los componentes de una combinación tienen sus propios aspectos esenciales –*qualia*– que les hacen susceptibles de interpretarse metafóricamente de formas muy diversas.

La transición tiene, pues, como subevento prominente la fase de logro, el punto culminante: T2 (L3 (L, P), L2 (L, E)).

El verbo *entrar* manifiesta una curiosa coincidencia de significado con el verbo *salir* en expresiones del tipo *entrar en escena* –recogidas en (9)– cuando el lugar delimitado –escena– es más relevante que el no delimitado; el paso del primero al segundo se puede interpretar también, al igual que en el caso de *salir*, como el paso de estar a la vista a no estar a la vista, con la consiguiente interpretación de «aparecer».

En otras palabras, la originaria oposición entre los dos verbos se ve contrarestanda por otra oposición, la de la importancia que damos a los lugares entre los cuales hay transición. En el caso de *salir*, el lugar no delimitado predomina sobre el delimitado mientras que en el caso de *entrar* el relevante es el delimitado. Por consiguiente, como dos signos negativos que se neutralizan y dan como resultado un signo positivo, los dos eventos inicialmente opuestos llegan a coincidir.²⁰

La representación de *entrar* coincide también en la fase enfocada con la representación de *salir*: T2 (L3 (L, P), L2 (L, E)).

¹⁹ No es casualidad quizá, que uno de los significados de *intervenir* recogidos por el DRAE es “dirigir, limitar o suspender una autoridad el libre ejercicio de actividades o funciones”.

²⁰ Un argumento más a favor de la neutralización de la oposición entre *salir* y *entrar*, cuando los dos significan «aparecer»: tal y como me señala Elena de Miguel, hablando de fútbol o de toros se puede decir indistintamente *salir al campo* y *entrar en el campo* o *salir al ruedo* y *entrar en el ruedo*. Además, el hecho de que una forma sea más frecuente que la otra (al parecer, la forma con *salir* en los dos casos) es aun más significativo.

3.6 D, D'. *salir* como «resultar» vs. *entrar* como «empezar»

Las expresiones recopiladas en el Grupo D representan quizá el mejor argumento a favor de la hipótesis de que el verbo *salir* tiene en estas combinaciones de palabras muy poco significado: puede ser perfectamente sustituido por otros verbos como *quedar*, *acabar/terminar* sin alterar el significado global de las mismas. Su interpretación es muy próxima a «resultar» –en algunas ocasiones puede incluso ser sustituido por *resultar*– en el sentido de que expresa el resultado de un proceso, su finalidad, su término o su conclusión²¹.

Las palabras que lo acompañan suelen expresar, literal o metafóricamente, esta valoración del resultado: *bien/mal*, *ganando/perdiendo*, *rana*, *escaldado*, *tarifando*. En otras expresiones el verbo *salir* es seguido por un SP o un SN que no son más que la representación metafórica de una situación prototípica negativa o positiva: *con la cabeza caliente y los pies fríos*, *la criada respondona*, *el tiro por la culata*, *a pedir de boca* etc.

En este caso, se podría argumentar además, en términos de Pustejovsky, que es la información aportada por los complementos de *salir* –de cómo o cuál es el final del proceso– la que le da a *salir* el significado de «resultar», seleccionando el *quale* télico del verbo –aquello que codifica el propósito específico de la actividad, como se recogía en el apartado 2.2. No obstante, queda todavía por investigar la relación entre los demás significados de *salir* y sus *qualia*, lo que será el propósito de una investigación posterior. La configuración aspectual del verbo puede ser, pues, T2 (L3 (L, P), L2 (L, E)).

Las expresiones recogidas en (10) vuelven a poner de manifiesto la esperada oposición entre los dos verbos ya que se caracterizan por el significado de *entrar* como «empezar». De hecho, de la misma manera que *salir* puede ser sustituido por *acabar* o *terminar*, muchas de ellas tienen variantes idiomáticas con otros verbos, entre los más frecuentes *empezar* o *comenzar*. Hay más, en este caso, que no se extiende a los demás, algunas expresiones del grupo D pueden ser consideradas antónimas de las del grupo D' como, por ejemplo, *entrar con {buen/mal} pie* frente a *salir {bien/mal}* que se pueden parafrasear sencillamente por “empezar bien o mal” frente a “acabar bien o mal”.

Conviene precisar que los significados de *entrar* como «intervenir» y como «empezar» (presentados en (8) y (10) respectivamente) son en realidad muy próximos a efectos de su interpretación idiomática por lo menos. Quiere decir que, en ciertos contextos, puede ser tarea complicada distinguir entre los dos como, a mi parecer, en los ejemplos *entrar en fuego*, *entrar en juego*, *entrar en materia* o *entrar en el {asunto/tema}*. Por otro lado, este hecho no debe sorprender, y es solo cuestión de seguir investigando en esta línea, ya que el grado de infraespecificación de la definición verbo *entrar* tal y como la he planteado ofrece margen suficiente para un abanico, tan amplio como muy matizado, de interpretaciones.

La fase enfocada del evento parece ser la fase de logro inicial que da paso a una posible fase de proceso: T2 (L3 (L, P), L2 (L, E))

3.7 *Salir* y *entrar* en expresiones idiomáticas en inglés

Las expresiones idiomáticas o metafóricas en inglés que tienen la misma interpretación o transmiten la misma información que las expresiones en español tienden a usar también, aunque en menor medida los verbos equivalente, a saber, *get in* y *come out*. Además, por un lado, el inglés se vale de verbos y procedimientos distintos para expresar lo

²¹ Una prueba de que estas expresiones implican un estado resultante es la posibilidad de sustituir el verbo *salir* por el verbo *estar* en muchas de ellas: *estar escaldado*, *estar con la cabeza caliente y los pies fríos*, etc., como me señala Elena de Miguel.

que se expresa en español con el verbo *salir* en español; por otro lado, he encontrado que *get in* y *come out* entran en combinaciones con significados ajenos a los recogidos en este trabajo. En (16) y (17) he recopilado algunas de estas expresiones.

(16)	turn out {well/all right}	salir a pedir de boca
	go off at a tangent	salir(se) por la tangente
	turn out perfectly	salir redondo
	work out expensive	salir caro
	come out of the abyss	salir del agujero
	come out of a jam	salir del apuro
	come out ahead	salir ganando
	lose out	salir perdiendo
	come out well	salir bien
	come what may	a lo que salga
(17)	get into a fight	entrarse a golpes
	get into deep water	meterse en camisas de once varas
	get into trouble	meterse/entrar en un lío
	get into a jam	hacerse un lío
	get {in on/into} the act	tomar parte en un asunto
	get into one's head	entrar en la cabeza
	get on the right foot	empezar con el pie derecho
	come to heel	entrar por el aro
	not to care about	no entrar ni salir en algo

El conjunto de expresiones recogidas en (16) y (17), aunque limitado, me permite deducir que, en inglés, los verbos *entrar* y *salir*, es decir, *get in* y *come out*, mantienen significados muy próximos a sus equivalentes del español y entran como constituyente en expresiones similares desde el punto de vista de su interpretación idiomática.

En inglés, se observa no ya la preferencia por el verbo *come out*, ya de por sí un verbo complejo que equivale a *salir* pero que está formado por un verbo que significa «venir» y una partícula adverbial que significa «fuera», sino la preferencia precisamente por esa partícula adverbial en combinación con otros verbos, *work*, *lose*, *turn*, *get*. Asimismo, no es infrecuente, junto con estos y otros verbos, el uso de otras partículas adverbiales o preposicionales que indican un movimiento hacia fuera o hacia arriba, *up*, *off*, *away*.

El uso de *get in* es asimismo muy extendido en inglés, debido muy probablemente al significado muy débil (o muy infraespecificado) del verbo *get* que entra pues en numerosísimas combinaciones de palabras con significados asimismo muy variados.²²

Con todo, se puede decir que los dos idiomas manifiestan una gran semejanza a la hora de expresar el mismo contenido idiomático y que los verbos *salir* y *entrar* demuestran cierta simetría con sus equivalentes *come out* y *get in* desde el punto de vista de su comportamiento semántico, cuestión que se merece un estudio más pormenorizado.

²² Posibles extensiones del significado del verbo *get* han sido asimismo tratadas en Radulescu 2004.

4. Conclusiones

Sin duda, existen muchas expresiones con los verbos *salir* y *entrar* que no han tenido cabida en este trabajo y queda por investigar cómo se recuperan los significados, tanto literales como metafóricos, de estos verbos en los distintos contextos en los que aparecen.

No obstante, en este trabajo he intentado estudiar el significado de los verbos *salir* y *entrar* en combinaciones estables de palabras, partiendo de la hipótesis de que necesariamente ha de ser muy débil. He propuesto unas definiciones básicas y comprobado cómo cada una de las palabras componentes, con su potencialidad significativa, aporta la información necesaria para descodificar el significado global de las expresiones, por muy opaco que este parezca en ocasiones. Esto se debe a las valencias sin rellenar de cada una de las partes constituyentes de la expresión y a los adecuados mecanismos de completarlas a la hora de combinar los constituyentes. Información y mecanismos que, en la hipótesis que sustenta este trabajo, todos los hablantes poseen y no son, pues, privativos de una lengua.

Además, he defendido que salir y entrar cuentan con estructura eventiva compleja. He ofrecido una propuesta de descomposición en subeventos y he intentado relacionar sus significados idiomáticos con la focalización de distintas fases que los componen.

BIBLIOGRAFÍA

- Bosque, I., dir. (2004). *REDES. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*. Madrid: SM.
- Bosque, I. (2001). "On the weight of light predicates". En J. Herschenson et al., eds., *Features and Interfaces in Romance*. Amsterdam: John Benjamins Publications, p.23-38.
- Bosque, I. (1997). "Objetos que esconden acciones. Una reflexión sobre la sincategorematicidad", En T. Cabré et al., eds., *Léxic, Corpus i Diccionaris. Cicle de conferències i seminaris '97-'98*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, p.15-31.
- Cifuentes Honrubia, J.-L. (1999). *Sintaxis y semántica del movimiento. Aspectos de gramática cognitiva*. Alicante: Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert".
- Climent Roca, S. (2000). "Individuación e información Parte-Todo. Representación para el procesamiento computacional del lenguaje", *Estudios de lingüística española*, 8 (revista informática, Comunidad Virtual de Usuarios asociada a Infoling).
- Corpas, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- De Miguel, E. et al. (en prensa). *Estructuras léxicas y estructura del léxico*. Frankfurt am Main: Peter Lang (2006).
- De Miguel, E. (en prensa). "Tensión y equilibrio semántico entre nombres y verbos: el reparto de la tarea de predicar", León (2006)
- De Miguel, E. (2004a). "La formación de pasivas en español: análisis en términos de la Estructura de Qualia y la Estructura Eventiva", *Verba Hispanica*, XII, p.107-129.
- De Miguel, E. (2004b). "Qué significan aspectualmente algunos verbos y qué pueden llegar a significar". En J.-L. Cifuentes et al., eds., *Estudios de Lingüística: el verbo*, Número monográfico de *ELUA*. Alicante: Universidad de Alicante, p. 167-206.
- De Miguel, E. (1999). "El aspecto léxico". En Bosque, I. et al., eds., *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, p. 2977-3060.
- De Miguel, E. y M. Fernández Lagunilla (en prensa). "Sobre la naturaleza léxica del aspecto composicional". En *Actas del VI Congreso de Lingüística General*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela (2004).
- De Miguel, E. y M. Fernández Lagunilla (2000a). "El operador aspectual *se*", *Revista Española de Lingüística*, 31/1, p. 13-43.
- De Miguel, E. y M. Fernández Lagunilla (2000b). "Predicación secundaria y modificación adverbial". En *Actas del II Congreso de la Sociedad Española de Lingüística*. Madrid: Gredos, p. 226-233.

- De Miguel, E. y M. Fernández Lagunilla (1998). “La interfaz léxico-sintaxis: el clítico culminativo”. En E. De Miguel et al., eds., *Sobre el lenguaje: miradas plurales y singulares*. Madrid: Arrecife.
- Dobrovolskij, D. (2000). “Idioms in Contrast: A Functional View”. En G. Corpas, ed., *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*. Granada: Comares, p. 367-388.
- Espinal, M^a T. (2002). “Idiomatic Constructions vs. Light Verb Constructions”. En M. Leonetti et al., eds., *Current Issues in Generative Studies (Papers from the 10th Colloquium on Generative Grammar, Universidad de Alcalá, abril 12-14, 2000)*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, p. 69-81.
- Glucksberg, S. (2001). *Understanding Figurative Language- From Metaphor to Idioms*. Oxford: Oxford University Press.
- Koike, K. (en prensa). “Colocaciones metafóricas”. En E. De Miguel et al., eds., *Estructuras léxicas y estructura del léxico*. Frankfurt am Main: Peter Lang (2006).
- Koike, K. (2001). *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*. Madrid: Alcalá de Henares Universidad.
- Lakoff, G. y M. Johnson (1980). *Metaphors We Live By*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Pustejovsky, J. (1993). “Type Coercion and Lexical Selection”. En J. Pustejovsky, ed., *Semantics and the Lexicon*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers, p. 73-94.
- Pustejovsky, J. (1991). “The Syntax of Event Structure”. En B. Levin et al., eds., *Lexical and Conceptual Semantics*. Cambridge: Blackwell, p. 47-81.
- Pustejovsky, J. (1995). *The Generative Lexicon*. Cambridge: MIT Press.
- Pustejovsky, J. (2000). “Events and the Semantics of Opposition”. En C. Tenny et al., eds., *Events as Grammatical Objects*. Stanford: CSLI Publications, p. 445-482.
- Ramos, A. y A. Serradilla (2000). *Diccionario AKAL del español coloquial. 1492 expresiones y más*. Madrid: Ediciones AKAL.
- Radulescu, R. (2006). “Estudio contrastivo de expresiones idiomáticas en español, inglés y rumano”. En M. De Miguel et al., eds., *Estructuras léxicas y estructura del léxico*. Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 111-128.
- Radulescu, R. (2005). “Construcciones idiomáticas con el verbo *salir* en español, inglés y rumano”, *Verba Hispanica*, XIII, Ljubljana, pp. 99-111.
- Radulescu, R. (2004). *Estudio contrastivo de expresiones idiomáticas del campo de la Conversación en español, inglés y rumano*. Trabajo de Investigación Tutelado Ms., Universidad Autónoma de Madrid.
- Ruiz Gurillo, L. (2001). “La fraseología como cognición: vías de análisis”, *Lingüística Española Actual*, XXIII/1, p. 107-132.
- Ruiz Gurillo, L. (1998). “Una clasificación no discreta de las unidades fraseológicas del español”. En G. Wotjak, ed., *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*. Frankfurt am Main/Madrid: Vervuert-Iberoamericana, p.13-38.
- Serradilla Castaño, A. (2004). “*Ir* y *caer* como constituyentes de locuciones fraseológicas que no implican movimiento”, *Verba Hispanica*, XII, p. 131-141.

